

PRESENTACIÓN

*Fernando Becker Zuazua**

La salida de lo que se ha venido en denominar como la Gran Recesión, ha sido enormemente costosa en términos de crecimiento y de empleo para la economía española. Ello ha requerido del esfuerzo de todo el conjunto de la sociedad que ha demostrado una extraordinaria madurez, unido a la aplicación de una política económica que ha sido reconocida como ejemplar por las principales instituciones económicas internacionales. El hecho de que los españoles hayamos sido capaces de salir de una profunda crisis por nosotros mismos, debería al menos ser causa para aumentar nuestra autoestima como ciudadanos de una gran nación. Sin embargo, todavía queda mucho por hacer en nuestro castigado modelo económico. Por esta razón, el número que ahora se presenta pretende poner luces largas ante las diferentes opciones de políticas económicas que se muestran, y poder así consolidar una recuperación económica que no se disipe rápidamente.

El hecho novedoso de que el crecimiento del empleo haya sido mayor que el crecimiento del PIB en la recuperación, aunque recientemente tienda a igualarse, es un acontecimiento sobre el que deberíamos reflexionar. El cambio de modelo productivo orientado más hacia el exterior, con equilibrio, cuando no superávit continuado de las balanzas comercial y corriente, supone una garantía para lograr un crecimiento estable a largo plazo que nos devuelva a cifras de desempleo compatibles con nuestro entorno europeo. Viene a colación una cita, que me gusta recordar, de uno de los maestros españoles de la economía, Luis Olariaga: «me interesa la economía por el drama social que comporta». En consecuencia, la economía española y la sociedad civil no pueden ni deben soportar tasas de paro como las que hemos padecido, por lo que conviene acertar en las decisiones de política económica, de tal manera que recuperemos el futuro, especialmente para nuestros jóvenes. Los especialistas de merecido prestigio que colaboran en este monográfico hacen un diagnóstico, extraen conclusiones y elaboran propuestas que merecen ser tenidas muy en cuenta. Así, **Jose Luis García Delgado**, lanza una mirada retrospectiva sobre los principales atributos que han caracterizado a la democracia española en los últimos treinta y cinco años. El autor desgrana cómo el espíritu europeísta ha servido primero como factor aglutinante de nuestra sociedad y posteriormente como estimulador de cambios. Expone también cómo toda la evolución social, económica y política se ha sustentado sobre la base de una cultura del acuerdo,

* Catedrático de Economía Aplicada de la Universidad Rey Juan Carlos.

que ha contribuido enormemente a ofrecer estabilidad en planos fecundamente entrelazados como son el institucional, el social y el económico. Finalmente el autor vuelve su mirada hacia el futuro y reflexiona sobre la utilidad de estos mismos planteamientos para abordar los problemas políticos y socioeconómicos a los que hoy ha de hacer frente nuestra democracia.

Por su parte, **Gregorio Izquierdo y María Luisa Recio**, analizan una de las cuestiones más relevantes que ha de afrontar nuestra sociedad en un futuro cada vez más cercano: el envejecimiento de nuestra población. En su trabajo, abordan los efectos económicos que conllevará el envejecimiento tanto desde el punto de vista de la oferta como desde la demanda. Según los autores la conjunción de ambas vías dará lugar a una reducción del potencial de crecimiento. Para revertir esta situación sería necesario un cambio de modelo productivo que apueste por el incremento de la productividad y un mayor peso de la demanda exterior en nuestra economía.

A continuación, **Fernando Becker y Jose María Serrano**, proponen un enfoque de política económica que sirva para garantizar que la actual recuperación se mantenga en una senda de crecimiento más sólida y sostenida. Las reformas implementadas en tres grandes pilares (consolidación fiscal, reestructuración financiera y reforma laboral) han sido claves para sacar a la economía española de esta gran recesión, pero es también necesario avanzar en las estrategias que permitan superar las amenazas que se cierren sobre el crecimiento potencial de nuestra economía, como el envejecimiento de la población o el desapalancamiento del sector público y privado. Los autores abogan por nuevos avances en la regulación del mercado de trabajo, la regulación de los mercados de bienes y servicios y la más compleja cuestión de la productividad.

Para completar las propuestas anteriores, **Javier Andrés, Angel de la Fuente y Rafael Doménech** presentan una alternativa de política fiscal para el periodo posterior a la crisis con el objetivo de garantizar la estabilidad macroeconómica sin perjudicar al potencial de crecimiento. Para ello articulan un análisis que, partiendo de la revisión de las cuentas públicas durante la crisis, enlazan con las previsiones para un futuro escenario de normalización de la economía. En este punto destacan la necesidad de acompañar la política fiscal de un conjunto de reformas estructurales, para reforzar mutuamente su desempeño. Adicionalmente los autores apuntan una serie de reformas regulatorias en el marco normativo fiscal, que contribuirían a reforzar la disciplina fiscal de las administraciones.

En cuanto a la política monetaria, **Fernando Fernández** ofrece un profundo análisis de su evolución reciente, con el foco puesto en la actuación del Banco Central Europeo. Alude en primer lugar a las características institucionales del propio BCE, actor clave desde la adopción de la moneda única, pero cuyo papel protagonista se ha reforzado enormemente a raíz de la crisis. A continuación el autor resume las actuaciones que la autoridad monetaria ha puesto en funcionamiento para dar respuesta a los desafíos de

la crisis. Finalmente analiza cómo la aplicación de nuevas medidas heterodoxas en política monetaria puede contribuir a aflorar nuevos riesgos en el futuro.

Los cambios regulatorios que ha sufrido el sector financiero como consecuencia de la Gran Recesión son evaluados por **José María Roldán**. El autor apunta que debido a la necesidad de prevenir futuros episodios recesivos, la regulación ha limitado el espacio operativo de las entidades financieras, lo que configura un entorno más complejo e incierto para las mismas. A pesar del contexto adverso, el sector en su conjunto está siendo capaz de asumir los sobrecostes y competir con éxito en este nuevo escenario.

Pedro Schwartz cuestiona la necesidad de una continua vigilancia de las autoridades de la competencia y defiende que los monopolios temporales que se crean en libre competencia solo hacen daño si se protegen y se salva a las empresas desplazadas en el proceso de crecimiento. El autor propone la revisión de las medidas de intervención estatal en este sentido, y apunta nuevas formas de articular dicha intervención.

La importancia de la innovación tecnológica es tratada por **José Molero**, quien, en su artículo, plantea una serie de acciones destinadas a revertir la situación de retraso histórico de la innovación tecnológica en España. El autor busca promover un avance definitivo que suponga un cambio estructural por el cual la innovación se sitúe definitivamente en el epicentro de la actividad económica y social de nuestro país.

La cuestión más relevante de la actualidad, el tema del empleo, es abordado por **Ainhoa Herrarte** y **Felipe Sáez** a través de un análisis pormenorizado de las políticas activas del mercado de trabajo y analizan, a modo de ejemplo, la influencia que registran este tipo de políticas en el mercado laboral en la Comunidad de Madrid. La evidencia empírica muestra que las prestaciones por desempleo tienden a aumentar la propensión a permanecer en situación oficial de desempleo mientras que las políticas activas estimulan la vuelta voluntaria al empleo, proporcionando además a los beneficiarios nuevas armas para desenvolverse en el mercado laboral.

Rafael Myro muestra, en base a la evolución comparada de las exportaciones españolas, que el tejido productivo nacional posee suficiente fortaleza competitiva para sostener un elevado crecimiento de la producción, pero supedita este crecimiento a un cambio de modelo productivo que consiga un alza sostenida de la productividad del trabajo. En el artículo se desgranar los determinantes de esta productividad y la situación en la que se encuentra España.

Cierra el monográfico de *Información Comercial Española, Revista de Economía*, **José Antonio Alonso**, con un análisis de las fortalezas y debilidades competitivas de la economía española centrado en la evolución del sector exterior español. Alerta de la necesidad de estimular y apoyar a las empresas para que acometan los cambios requeridos para la generación de capacidades competitivas diferentes a los costes. Solo así, dice el autor, se podría mantener la etapa proactiva de internacionalización en la que se halla inmersa la empresa española desde el abandono de la crisis.